

## POEMAS INÉDITOS Y DISPERSOS DE VICENTE HUIDOBRO\*

*Hugo Montes*

Departamento de Literatura  
Universidad de Chile

Mientras el poeta vivió y durante la década que siguió a su muerte ocurrida en enero de 1948, era muy difícil conseguir los libros de Vicente Huidobro. Editados a menudo en el extranjero —Buenos Aires, París, Madrid— y con tiradas limitadísimas, no estaban a la venta en ninguna librería. No menudearon las reediciones. Con suerte se podía encontrar en Santiago la segunda edición de *Temblor de cielo*<sup>1</sup> y la tercera de *Mío Cid Campeador*<sup>2</sup>. Los *Últimos Poemas* (1949), publicados sin sello editorial y en tirada también menor por la hija del poeta Manuela García Huidobro de Irarrázaval, parecían destinados a correr la misma suerte que los libros anteriores.

La situación empezó a cambiar en 1957, con la aparición del Tomo I de las Obras Selectas del poeta<sup>3</sup> y sobre todo con sus *Obras Completas*, editadas por Zig-Zag<sup>4</sup>. Doce años después, agotadas éstas, la Editorial Andrés Bello hacía un esfuerzo para publicar unas nuevas *Obras Completas* que correspondieran mejor a tan ambicioso nombre<sup>5</sup>. Diversos libros independientes y aun algunas antologías fueron apareciendo entretanto, ya en Chile, ya en el extranjero<sup>6</sup>, hasta el punto que feliz-

\*Estudio presentado al V Congreso de Literatura, celebrado en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, en noviembre de 1988, bajo el auspicio de SOCHEL, Sociedad Chilena de Estudios Literarios.

<sup>1</sup>*Temblor de cielo*, Cruz del Sur, Santiago de Chile, 1942.

<sup>2</sup>*Mío Cid Campeador*, Ercilla, Santiago de Chile, 1949.

<sup>3</sup>*Obras Selectas Poesía*, Editorial del Pacífico, Col. Fontana, I, Santiago de Chile, 1957. Prólogo de Hugo Montes. La intención del editor de publicar bajo el título indicado el resto de la obra principal de Huidobro se vio malograda por razones económicas.

<sup>4</sup>Edición en dos tomos, con Prólogo de Braulio Arenas titulado "Vicente Huidobro y el Creacionismo".

<sup>5</sup>Edición en dos tomos con Prólogo de Hugo Montes. Incluye los libros *Pasando y pasando* y *Finis Britanniae* (traducción de Manuela Huidobro), que faltaban en las *Obras Completas* anteriores.

<sup>6</sup>La primera antología, de Eduardo Anguita, fue publicada por la Editorial Zig-Zag,

mente aficionados y estudiosos pueden adquirir hoy con facilidad lo que pocos años atrás era inencontrable.

Sin embargo, no es poco lo que aún resta por dar a conocer de la vasta obra huidobriana. El autor, andariego e inquieto, escribió muchas páginas que no recogió en libro. Su naturaleza volandera y circunstancial pedía más bien publicación en periódicos —diarios, revistas— o en impresos sueltos que no volvieron a ver la luz pública. Prólogos y entrevistas tuvieron asimismo publicación efímera. Hay que reconocer que parte de estos materiales fueron recogidos en las dos ediciones ya mencionadas de las *Obras Completas*, sobre todo en la segunda. Pero, como con justicia advirtió la crítica<sup>7</sup>, era mucho lo que aún faltaba por recopilar.

Añádase que la muerte repentina no permitió al autor componer el

Santiago de Chile, 1945. Recuérdese, además, de Antonio Undurraga, *Poesía y Prosa. Antología*, Aguilar, Madrid, 1957.

<sup>7</sup>Cf. la reseña de Nicholas Hey en la Rev. Iberoamericana N° 108-190, de julio-diciembre 1979, pp. 702 a 704. En ella el autor da a conocer la siguiente carta sin fecha y quizás nunca enviada de Huidobro a Ángel Flores, que parece ser una respuesta al artículo de éste "The Reviewer's Rejoindre", *New York Herald Tribune Books*, 21 de febrero de 1932, según añade el crítico.

Monsieur Ángel FLORES

*Cher Monsieur.*

*Je constate que votre lettre n'est pas une réponse, mais une évasion. Vous affirmez de nouveau les mêmes choses dont je vous ai prouvé l'erreur, sans justifier votre affirmation [Vous avez une gentille façon de vous dérober devant les faits.] que l'appuyant sur les racontars d'une personne intéressée dans l'affaire.*

*1. Ma plaquette: Espejo de agua, que vous n'avez évidemment jamais lue, n'a pas été publiée à Paris (nouvelle erreur dans laquelle vous tombez), mais à Buenos-Ayres, en 1916. Elle a été traduite par moi-même et par Juan Gris et forme la première partie de mon livre: Horizon carré. Celui-ci publié à Paris en 1917. Elle serait plutôt post datée qu'anti-datée.*

*[Tout ce qu'un monsieur peut avoir dit à un autre monsieur, ou une dame à une autre dame, ne change rien aux faits. Cela rentre dans la catégorie des racontars. C'est peut-être très triste pour vous et pour ces messieurs ou ces dames, mais c'est comme cela. Je le regrette.]*

*2. Je n'ai jamais rien publié dans la revue "Les Dies". Vous vous trompez lamentablement. Rien sur une "marquise" [et aucune] ni sur une symphonie [sur] de Beethoven. [Mon premier livre de poèmes date de quand j'avais 15 ans. Il y a dans ce livre des poèmes bien plus mauvais que tout ce que vous pouvez imaginer. Cela vous fera peut-être plaisir. Mais connaissez-vous les poèmes que faisaient à cet âge-là les autres poètes que vous citez contre moi?] Les deux poèmes que vous citez ne sont pas (palabra imposible de leer). Vous devez me confondre avec un autre, a moins qu'ils ne soient de poèmes de mon premier livre écrit quand j'avais 15 ans et publiés sans mon consentement, après mon départ du Chili.*

o los libros con que soñaba en la madurez<sup>8</sup>. Quedaron de hecho diversos manuscritos suyos absolutamente inéditos, en su mayoría no fechados, y la abundante correspondencia que, con y sin intenciones propiamente literarias, mantuvo con amigos, parientes y hombres de letras, además de artículos y sueltos aparecidos en la prensa de la época.

Reunir todo este material es tarea que supera, al menos por ahora, nuestras fuerzas. No pretendamos por lo mismo, que en la presente publicación de *Poemas inéditos y dispersos* aparezca todo lo que del autor falta en sus *Obras Completas*.

Hemos hecho sin embargo cuanto estaba en las actuales circunstancias a nuestro alcance para ofrecer un material muy valioso, que urgía recoger y dar a la luz pública. Estrictamente incluye, no sólo poemas, sino también textos acerca de la poesía y del arte. Algunos son escritos con carácter de manifiestos o proclamas, de meros pensamientos, a veces, que revelan la actitud y los ideales del autor sobre el quehacer artístico.

Es del caso añadir que esta publicación de poemas inéditos y dispersos será seguida en su oportunidad de escritos políticos y epistolares de Huidobro que hemos recogido también con esfuerzo.

---

*[Il est curieux de constater que vous citez contre moi justement mes deux ennemis, mes deux calomniateurs: un chroniqueur de modes féminines et de dentelles qui n'a jamais rien compris à la poésie et à l'art, et un autre pauvre jeune homme que j'ai mis à la porte de mes revues et qui m'a demandé par lettre pardon de m'avoir calomnié. Je conserve cette lettre dans laquelle, à part la demande de son pardon, il m'appelle son maître, son seul guide spirituel.*

*De nouveau avant de signer je vous défie que ma plaquette a été anti-datée et que le nom de "creationiste" fut appliqué à un autre poète avant moi.*

*Pourquoi donnez-vous plus de crédit à mes ennemis qu'à moi-même? Je voudrais savoir quelle mystérieuse sympathie vous incline plutôt vers eux que vers moi, quel penchant ou quel complexe freudien vous pousse vers le mensonge que vers la vérité.]*

*A vous donc, cher Monsieur, de fournir les preuves du contraire*

*Bien à vous*

*P.S. Merci du second article que /vous/ venez de me consacrer, cette fois au sujet de mon Cid.*

*Je constate que votre lettre n'est pas une réponse, mais une évasion. Vous affirmez de nouveau les mêmes choses [dont que] dont je vous ai prouvé l'erreur, sans justifier votre affirmation qu'en vous appuyant sur les dires de [Reverdy lui-même] personnes intéressées. Donc, je tiens à vous préciser encore davantage.*

<sup>8</sup>En carta a Juan Larrea del 24 de septiembre de 1947, Huidobro se refiere en especial a *Utilidad de las Estrellas*, en prosa, y en una entrevista concedida a la Revista Zig-Zag en 1946, el poeta anuncia el libro "Sin días y sin noches".

No es necesario subrayar la importancia de una publicación que pone en manos del lector textos hasta ahora inaccesibles de Vicente Huidobro. La significación literaria de éste ya ha sido adecuadamente valorada por la crítica nacional y extranjera<sup>9</sup>.

A nuestro juicio, sin embargo, los nuevos textos no cambian mayormente esta valoración. Traen empero cierta novedad que pudiera llamarse temática, dada la presencia de contenidos religiosos y políticos, relativamente poco frecuentes en la obra huidobriana. El gesto innovador, el desparpajo, la soltura campean por los versos nuevos de igual manera que en los ya conocidos. La sorpresa nace de la vinculación entre esas cualidades y el poema de tema tradicional. Léase, por ejemplo, el inicio de "El Hijo Pródigo":

Muchacho  
 Muchacho  
 tienes el brazo demasiado corto para boxear con Dios.

Es un comienzo atrayente, inesperado para el lector que conoce la parábola evangélica. La irrespetuosidad aparente —boxear con Dios— acentúa la sorpresa. Igual el anacronismo de poner el whisky en las orgías del pródigo, lo que concede al conjunto cierta dosis de humor, suficiente para ligerar la severidad propia del conjunto.

En "Exterior" aparecen logros del mejor Huidobro, aquel que con superior sabiduría poética combina las situaciones límites —donde comienza el aire— con la grandiosidad y la delicadeza. El autor, poeta de aire libre y de dimensiones cósmicas, alcanza aciertos distintos cuando añade rasgos de ternura a la inmensidad en la que de ordinario se mueve:

Me he sentado a cantar  
 Sobre la cumbre mojada de ternuras y violencias  
 en donde empieza el aire de la eternidad.

El final más solemne y hasta patético, seguramente simbólico —"Y un ruido de esqueleto gira al fondo del río"—, concede variedad al poema que, no obstante, posee cabal unidad de estructura y de tono. Pensamos que "Exterior" es digno de la más escogida antología y que pertenece a ese puñado de poemas que justifica la fama de los grandes poetas.

En "La vida es sueño" abundan los procedimientos reiterativos que

<sup>9</sup>Buena muestra de ello hay en *Vicente Huidobro y el creacionismo*, Ed. de René de Costa, Taurus, Madrid, 1975.

han dado justa celebridad a algunos textos de Huidobro, por ejemplo: “Canción del huevo y del infinito” y “Poema para hacer crecer los árboles”. Los ojos andan de día en día/ Las princesas posan de rama en rama... La sangre cae de rama en rama/ De ojo en ojo y de voz en voz”. Abundan asimismo las anáforas, las antropomorfizaciones y otros recursos propios de la lírica de todos los tiempos. Es así, poema singular, huidobriano a la vez que común, con juegos típicos de palabras, proclives al desparpajo y, si se quiere, al humor.

“La senda era tan larga”, de 1926, tiene otro carácter. Se inscribe en una poesía que Huidobro cultivó en los mejores momentos de *Poemas Árticos* y de *Altazor*, poesía de realidades extremas, podría decirse. Las expresiones de final, de plenitud, de totalidad son las que prevalecen: muchas tormentas, todas las gaviotas, última montaña, póstumo cantar... Son textos en que todo está llevado al extremo. No hay tono menor, escasean los matices. Tono intenso en el que el yo lírico —de dimensiones superiores— parece estar a gusto. En medio, una cooperación elegante y creadora —“Como un balandro joven”— provoca en el lector cierta sensación de liviandad que amaga cualquier peligro de patetismo. El final enigmático y abrupto da gran fuerza al poema, inolvidable en sus escasos ocho versos.

Tales poemas superan a nuestro juicio los de índole política, realmente débiles, panfletarios a veces, sin mayor grandeza. Quizás el homenaje a Tehu=De constituye una excepción, a lo menos por algunos versos hermosos, en que asoman la originalidad y el buen gusto:

Capitán del destino presuroso  
 Capitán del presente vestido de flores tempestuosas  
 Capitán de mañana llegado en imperiosa luz

---

Deseo agradecer de modo especial la generosidad de Jorge Irarrázaval García Huidobro, quien me facilitó su rico archivo huidobriano. Tanto él, como Vicente García Huidobro Portales, recientemente fallecidos, autorizaron la publicación de estos inéditos y dispersos. Gratitud asimismo al colega José de la Fuente por su acertada colaboración.

## ILUSIONES PERDIDAS

Hoja del árbol caída en infancia  
 Hoja caída de rodillas  
 En el centro de su olvido  
 Dulce juguete de esperanzas y relámpagos  
 Sangrando la cabeza malherida  
 Como las ilusiones ópticas  
 En su palacio de muerte inolvidable  
 Constante barco de corazón doliente  
 Entre naufragio y sombra apresurada  
  
 Hoja del nudo caído en árbol caído en infancia  
 Adonde te arrastran hoja de dulce corazón  
 Y los excesos del fuego de las águilas visuales  
 Hojas de las ramas calefaccionables  
 Detenidas en el aire  
 Prontas a podredumbre entre sus propios brazos  
 Como las aguas embrujadas  
  
 Hojas de fantasmas sorprendidos  
 Hojas de pájaros escritos  
 Cada una tiene su caballo y su paloma  
 Cada una tiene su horizonte a todo precio (rompe y raja)  
 Y no hay árbol ni velamen para su amargura  
  
 Hojas del árbol caídas  
 En la cabeza del poeta  
 En su deseo de llorar porque no llega nunca  
 Eso que espera al fin de cada verso  
 Eso que aguarda detrás de cada sombra

*Nota:* Original en dos hojas escritas a máquina, tamaño carta.

El primer verso evoca dos bien conocidos de *El estudiante de Salamanca*, de José de Espronceda: "Hojas del árbol caídas / Juguetes del viento son".

En la tercera estrofa, verso cuarto, dejamos la doble versión del original "A todo precio y ("Rompe y raja"), conservando los paréntesis de esta última.

En el original faltan la mayoría de los acentos (corazón, caídas, etc.). Observación válida para los poemas que siguen.

## EL HIJO PRÓDIGO

Muchacho  
Muchacho  
Tienes el brazo demasiado corto para boxear con Dios  
Pero Jesus ha dicho una parábola:  
Cierta hombre tenía dos hijos,  
Jesus no nos ha dicho como se llamaba ese hombre  
Ni tampoco nos ha dado el nombre de sus hijos,  
Pero todo joven  
En todas partes  
Es uno de esos dos hijos.

Y el más joven dijo a su padre:  
Divide nuestro patrimonio y dame pronto  
La parte que me toca.  
Y el padre, con lágrimas en los ojos le dijo:  
Hijo mío, no abandones la casa de tu padre.  
Pero ese hijo estaba lleno de orgullo  
Y de voluntad,  
Y cojió su parte en los bienes de su padre  
Y partió para lejanos países.

Llega un día  
Llega siempre una hora  
En la cual todo joven  
Desde lo alto de la casa paterna  
Contempla el horizonte  
Y sueña en lejanos viajes.

Y el hijo pródigo  
Caminó por rutas desconocidas  
Y mientras andaba iba pensando:  
Héme aquí sobre una ruta facil  
Y dulce y lisa,  
Muy lejos de los surcos disparejos  
Tras los arados de mi padre.

Muchacho, muchacho  
Es muy facil de seguir la ruta  
Que conduce al Infierno  
Va siempre de bajada,  
Y mientras mas se avanza mas rápido se va.  
No hay que padecer ni sudar ni empujar,  
Sólo dejarse ir, flotar, resbalar  
Hasta el momento que los piés hacen resonar  
Con espantoso choque las puertas del infierno  
Y el hijo pródigo siguió su camino,

Y una tarde llegó a una ciudad inmensa  
La cual brillaba de tantos fuegos  
Que la noche se parecía al día.  
Las calles estaban llenas de gente,  
Se oían por todas partes los cobres y las cuerdas  
De mil orquestas,  
Y en todas las calles cantaban, reían, bailaban.  
Y el hijo pródigo se acercó a un transeunte:  
Decidme ¿qué ciudad es esta?  
Y el transeunte se puso a reír y le dijo:  
Es Babilonia, Babilonia. La gran ciudad de Babilonia.  
Venid, amigo, venid con nosotros.  
Y el hijo pródigo se unió a la multitud.

Muchacho, muchacho  
Nunca se está solo en Babilonia,  
Siempre encontrarás amigos en Babilonia  
Muchacho, muchacho  
Nunca puedes estar solo en Babilonia  
Nunca estar solo con tu Jesus en Babilonia.  
Jamás se puede encontrar un sitio desierto,  
Ni un lugar tranquilo para poner tus dos rodillas  
Y hablar con vuestro Dios en Babilonia.

Y el hijo pródigo siguió a su nuevo amigo,  
se compró hermosos trajes nuevos.  
Pasó sus días en las tavernas  
Bebiendo todos los fuegos del Infierno.  
Pasó todas sus noches en los garitos,  
Jugando su alma a los dados con el diablo.  
Encontró las mujeres de Babilonia  
Oh! Oh! Esas mujeres de Babilonia!  
Vestidas de amarillo, de púrpura y de escarlata,  
Cargadas de anillos, pendientes y brazaletes.  
Sus labios chorrean una miel sabrosa  
Que perfuma a jasmín.

Y ese olor de jasmín de las mujeres de Babilonia  
Entró en sus narices y penetró su alma.  
Y malbarató la esencia de su vida en las orgías,  
En las noches negras con las mujeres de Babilonia  
Con esas mujeres cuyos pecados tienen la dulzura del almíbar.  
Ellas le robaron su plata, le robaron sus ropas  
Y lo dejaron sin un céntimo, en harapos  
En las calles de Babilonia.

Entonces el hijo pródigo se enroló  
En otra multitud...

La de los mendigos y los leprosos de Babilonia.  
Y tuvo que alimentar a los puercos  
Y tenía mas hambre que los puercos  
Y se acostó sobre su vientre en el estiercol y en el barro,  
Y comió los restos de los cerdos,  
Y ningún cerdo era tan vil como para volver su hocico  
Hacia el hombre que se arrastraba en el barro de Babilonia.

Un día el hijo pródigo reflexionó y pensó:  
En la casa de mi padre hay cuartos y cuartos  
Y todos los servidores comen a su antojo,  
Y todos tienen un lecho para dormir.  
Voy a levantarme y volveré a casa de mi padre.

Y su padre le vió venir desde lejos  
Y corrió a su encuentro  
Y le cubrió de ropas limpias  
Y le colgó al cuello una cadena de oro.  
Hizo preparar un gran festin,  
Mató al ternero mas gordo e invitó a todos sus vecinos.

Oh! Oh! pecador  
Cuando te mezclas con las muchedumbres de Babilonia,  
Cuando bebes el vino de Babilonia,  
Cuando persigues a las mujeres de Babilonia,  
Ríes a la faz de Dios y olvidas la Muerte.  
Hoy día, muchacho,  
Tienes en tu brazo la fuerza de un oso  
Y en tu cuello la fuerza de un toro,  
Pero uno de estos días  
Tendrás que batirte con la muerte.  
Y la muerte ganará

Muchacho, no te acerques a Babilonia  
Babilonia está en las bocas del infierno.  
Muchacho abandona las dansas y las orgías  
Y el vino y el whisky  
Y la boca quemante de las mujeres de Babilonia  
Arrójate de rodillas y exclama en el fondo de tu corazón:  
Quiero levantarme y volver a casa de mi padre.

*Nota:* El original está escrito a máquina, en seis páginas, con varias faltas ortográficas. En el inicio de la página penúltima del original está tachado "piezas y piezas" y escrito encima de la tachadura, con letra manuscrita, "cuartos y cuartos".

Cf. la parábola del Hijo Pródigo contenida en el Evangelio de San Mateo, xv, 11 a 32.

## ESTRELLA HIJA DE ESTRELLA

Había signos en el aire  
Había presagios en el cielo  
Tenía que brotar la gracia de repente  
Con sus pasos de gloria  
Con todos sus gérmenes sagrados  
Con su aliento de vida o muerte  
Venía la belleza de quien sabe donde  
Venía hacia mis ojos  
Con su andar de planeta seguro de su tiempo...  
Es la ley misteriosa que de pronto se encarna  
Y se hace realidad en un instante

El azar se presenta  
Cón todas sus fuerzas invencibles  
El azar con sus constelaciones desatadas  
Que súbito se anudan  
Para cumplir con un destino entre las piedras lentas,  
El aire vibra de los sonidos de la vieja flauta  
Una dulce amistad ha nacido en el mundo  
Acaso un gran peligro se yergue de su noche

La voz de un hombre dice Estrella  
Y tiembla como una estrella  
El viento pasa y el azul amado  
Deja caer su aroma  
Para ungir las cabezas señaladas

Ahí viene sobre dos piés alados  
Envuelta de música de nardos y de bosques  
La gracia y la belleza  
Entre los ruidos de las calles  
Sobre sus piés alados  
Aparece de pronto entre los hombres y las casas  
Y todo cae en el vacío  
Los ruidos, las casas y las calles  
Como las ropas de una mujer que se desnuda  
Sólo tú quedas en el mundo  
Sólo tu cuerpo como una flor inmensa  
Que llena el universo

¡Oh tierra cómo te has hecho bella en un instante!

Dos miradas se cruzan  
Y canta un arbol nuevo  
Dos manos se entrelazan  
Dos anhelos se encuentran  
Dos angustias se hablan en secreto

¿Por qué, razón?  
Solo los signos y el azar lo saben  
Dos corazones reconocen un impulso ciego  
Y el camino que se abre al infinito  
Un hombre dice Estrella  
Y hay un temblor en los espacios  
Un hombre dice Mar  
Y las olas se agrandan satisfechas  
Un hombre dice Selva  
Y los árboles comprenden su deber milenario  
Un hombre dice Viento  
Y todo se agita hasta la muerte  
Estrella yo no te pido tu destino  
Ni exijo mas aroma a la flor de la tarde  
Yo quiero sólo una amistad de anchas orillas  
Un gran río profundo  
Que embruje mis paisajes  
Y haga cantar las aguas dormiladas  
Que siempre creen olvidar su vida  
La calle del azar El punto mismo  
Donde se encuentran los designios  
Los ojos se adivinan  
Se entornan suaves en un sueño  
Saben que juntos van a mirar las cosas  
Los labios se presienten  
Palpitan como flores que empiezan la jornada  
¿Son besos? ¿Son palabras?  
¿Es un cambio de ideas a través de los años?  
Por qué llegas tan tarde a mi jardín  
Por qué no apresuraste la marcha en las tinieblas?  
¿Con qué derecho el tiempo  
Separa la flor del árbol que era suyo?  
¿Por qué pone distancias en los años?  
¿No sabes que este trozo de tierra te aguardaba  
Cansado de cantar y de llamarte?  
Yo te había elegido  
Como la tierra al árbol de su gracia  
Como el naufragio al barco mas amado  
Esto es grande y es triste  
Porque no hay modo de cambiar los signos.  
Mi exaltación acaso te asustaba  
Ella era real como las tempestades  
Perdona lo que venga y es que ya ha nacido  
No es culpa mía si el destino habla

Entre el cielo y la tierra  
 Hay algo grande que comienza  
 Tierra y cielo sienten temblar las rocas y las nubes  
 Cielo y tierra son cómplices del sueño  
 Y sus pájaros nacientes sin permiso  
 ¿Serás mi estrella  
 Entre la vida y la muerte sorprendida?  
 Ven hacia mi mas mía que mis huesos  
 Ven entre mirtos y mármoles profundos  
 ¡Oh cuerpo del ritmo eterno!  
 ¡Oh la amistad de músicas y cielos infinitos!  
 ¡Oh belleza del mundo!  
 Permíteme acordarme de mi mismo

*Nota:* Original a máquina en cinco hojas. La hoja última está firmada por Vicente Huidobro.

## EXTERIOR

Arboles cerrados a toda aventura  
 Arboles cerrados a la lámpara triste  
 Los faros de piel viva sobre las rosas del adios  
 La imagen guardada para un viaje  
 Alma mía, esta es la leyenda de los años  
 que detesta la casa estable y el astro de fierros fríos.  
 Otros buscan un rey leproso que adorar  
 Una gloria de cúpulas, el mármol de una noche larga  
 Vagar sobre truenos de aire sucio.  
 Ninguno declina sus resortes  
 Y saluda al mundo y sus montañas.  
 He creado carne y llanto  
 he creado luz y abismo  
 Me he sentado a cantar  
 Sobre la cumbre mojada de ternuras y violencias  
 En donde empieza el aire de la eternidad  
 Ningún aliento hace subir el día  
 Ninguna mano hace saltar la noche  
 Los astros de los grandes adivinos  
 Apenas pueden secar el canto de las aguas  
 Por el camino de los himnos altivos

Se va la voluntad hacia la muerte  
Se van los dioses a la cifra exacta  
Por el camino de los monstruos  
Se van los ruidos de la muerte  
Por el camino de las hojas  
Se van los ojos de la muerte  
Por el camino de la tarde  
Se va la muerte de la impaciencia  
Y un ruido de esqueleto gira al fondo del río

*Nota:* Original a máquina en dos páginas, la última con el nombre, también escrito a máquina, de Vicente Huidobro.

#### APAGADO EN SÍNTESIS

Tiene el alma su vaiven de soledad  
Tiene su día de marmol en monumento inconfundible  
Y su velocidad de olor por encima de sus tapias  
Que yo distingo y amo como su luz milenaria  
Y las descargas de sus colores  
Entre palabras y desgracias.  
El duradero luminoso en su vaiven de silencio  
Sobre la almohada de la conciencia  
La revelación de un bosque  
O de ese paisaje de pié sobre la quimera  
El paisaje en donde hay un árbol que tiene algo que decir  
Estalla mi ser interno  
I rompe sus meridianos  
Un llanto y una risa de carne  
Estalla mi ser esencial  
Y se yergue sobre su pedestal ardiente  
Que le impide ser lamento o morir en sus miradas.  
Es una dádiva impaciente a la imagen del mundo  
Del engaño del todo y sus rumores  
Es un cantar de las células sufrientes  
Para romper sus lazos simulados o feroces  
Para romper sus leyes de ritmos implacables  
Soltar la astronomía.  
Soltar los ríos y las piedras  
Soltar los perros contra el destino que se acerca

I trae su calvario en llamaradas  
 Más musicales que el ocaso  
 Las manos de la noche  
 Avaras cuentas mis alegrías y mis extramecimientos  
 Rueda el contento transitorio por el declive de la piel  
 Arbol incomprendido. Miserable resorte en su neblina  
 Qué enfermedad celeste te delata y te oprime  
 Qué secreto tremendo te ha cortado los puentes  
 Quién dió a tu corazón un ruidoso destino de garganta  
 La cifra de tus ojos ofrece una pregunta  
 Cifra de violencia y de pájaro angustiado  
 Mira volver tus ojos sin aliento  
 —Oh miserable abre las ventanas de tu música  
 tu música que interroga y se asusta  
 Como la hoja que va cayendo eternamente  
  
 Oh miserable abre tus montañas  
 Para las ventanas de tu música.

*Nota:* Original en dos páginas a máquina.

En el verso "Oh miserable abre las ventanas de tu música", de la penúltima estrofa, encima de la expresión "las ventanas" se lee "las montañas".

## LA VIDA ES SUEÑO

Los ojos andan de día en día  
 Las princesas posan de rama en rama  
 Como la sangre de los enanos  
 Que cae igual que todas sobre las hojas  
 Cuando llega su hora de noche en noche.

Las hojas muertas quieren hablar  
 Son gemelas de voz dolorida  
 Son la sangre de las princesas  
 Y los ojos de rama en rama  
 Que caen igual que los astros viejos  
 Con las alas rotas como corbatas.

La sangre cae de rama en rama  
 De ojo en ojo y de voz en voz  
 La sangre cae como las corbatas  
 No puede huir saltando como los enanos  
 Cuando las princesas pasan  
 hacia sus astros doloridos

Como las alas de las hojas  
Como los ojos de las olas  
Como las hojas de los ojos  
Como las olas de las alas.  
Las horas caen de minuto en minuto  
Como la sangre  
Que quiere hablar

*Nota:* Original a máquina, en una página, al pie de la cual está el nombre del autor y una Nota con letra de Huidobro que dice "(No ha sido publicado) Escrito 194".

## LA SENDA ERA TAN LARGA

Este viento venía de unas alas  
Y los días pasan aullando al horizonte  
Como un balandro joven  
Crucé muchas tormentas  
Entre canciones marineras  
Todas las gaviotas dejaron plumas en mis manos  
Tras la última montaña los meses descendían  
Un póstumo cantar nos cerró la salida

## CANTO AL PRIMERO DE MAYO

*Para Mástil*

Hoy el mundo florece en nuestros ojos  
el Primero de Mayo es el tambor  
que despierta a la tropa proletaria  
como la selva cuando llama el sol.  
Hoy todos los obreros de la tierra  
vibramos como un solo corazón  
Ya pronto lavará nuestra miseria  
el Alba de la Gran Revolución  
saltarán al espacio las cadenas  
y temblará el burgués explotador.  
Hoy todos los obreros de la tierra  
vibramos como un solo corazón.

Hoy nuestras almas son banderas rojas  
el Primero de Mayo es un tambor  
y galopa en el aire como el trueno  
cuando las nubes lloran de terror.

Hoy todos los obreros de la tierra  
vibramos como un solo corazón.

El Primero de Mayo nos recuerda  
días de gloria y días de dolor  
es la fiesta del mundo proletario  
es el día de luto del patrón.

Hoy todos los obreros de la tierra  
vibramos con un solo corazón.

Millones de almas en un mismo ideal  
formemos un solo hombre universal.

Los puños levantad  
por la Internacional

Millones de hombres cantan su canción.  
vibrando con un solo corazón.

*Nota:* Este poema se publicó bajo el anuncio "Un Poema Revolucionario", en la página 22 de la revista "Mástil", Santiago, IV, el 7 de agosto de 1933.

## LA DULZURA DE VIVIR

Tenéis hambre, tenéis frío  
El banquero ríe a carcajadas  
Con su risa de ángulo de acero.

Los vuestros mueren de miseria  
El patrón ríe a carcajadas  
Con su risa de fusta saliendo de la muerte.

Vuestros hijos en harapos viven como cerdos  
El amo ríe a carcajadas  
Y su risa ata la luz en las estrellas.

Estáis tristes, estáis desesperados  
El gobernante ríe a carcajadas  
Entre siglos perdidos y tinieblas hechas de larvas adecuadas

Queréis educación, queréis justicia  
El cura ríe a carcajadas  
Como sepulcro desangrado bajo el oscuro extremo.

Vuestra vida rota grita venganza  
El general ríe a carcajadas  
Con su risa de lanza en el costado de la tierra.  
Ríen porque saben que vosotros  
Ignoráis vuestras fuerzas como la montaña que puede ser volcán  
Porque piensan que ellos con sus lacayos  
Con sus curas de lengua subterránea y dulzona  
Con sus gendarmes orgullosos de ser perros de guardia  
Con sus señoras caritativas como flores de tumba  
Con sus palabras untuosas elogiando la mansedumbre  
No os dejarán salir del sueño de cisterna venenosa.  
Obreros del mundo dáos la mano  
Como lámpara y lámpara encontradas y unidas de repente  
Mirad ese cuchillo bolchevique entre los labios  
Del gran afiche para espantar palomas en la cuna  
Ese cuchillo habituado a los dientes  
Tan fácil a cortar risas de bestias sin conciencia  
Carcajadas de muerte en olas de ceniza.

*Nota:* Poema publicado en "Onda Corta", Santiago, 22 de enero de 1936, Año 5, N° 5, p. 3.

TCHU = DE

(A Gerardo Seguel, que lo  
siente como yo. —V.II.)

Era suya la estrella y se la trajo el viento  
En las llanuras chinas donde golpeaban contra su pecho  
Porque era el jefe de mirar de leguas sorprendidas  
Recio ancestral como su gran muralla ya casi de carne de la tierra  
General del Ejército Rojo del dolor de los siglos  
Rojo de ansias solares de estruendo de manos libertadas  
Con sus oídos de torre hacia las lejanías  
Con sus sentidos de vigía y de ventana abierta  
Con piedra salida de su invierno  
Y su voz de mando para romper cadenas  
Y derrumbar muros injustos y llenar la tierra de semillas alegres  
Qué de espaldas de montaña habituada a los astros

Qué solidos cimientos para el día del hombre  
Qué costumbre de rayo para las tropas rojas  
Invencible como un cometa que va arrastrando al cielo  
Capitán  
Capitán del destino  
Tanta tortura tanta muerte  
Hizo brotar el rayo  
Capitán de millones de anhelos  
Que han sabido hacerse hombres como el arroyo río  
Capitán del espíritu en marcha hacia la vida  
Todos los volcanes del Asia te saludan  
Como te veneramos en nuestra noche a la puerta de la esperanza  
Como los tuyos te veneran y todos los brotes de la noche  
Y los mares entusiastas y las hierbas de buena voluntad  
Capitán del destino presuroso  
Frente a un clima a sangre y fuego  
Levantas tu infatigable sol apoyado en la vida  
Frente al llanto del tiempo  
Frente al furor de lobos calculados  
Levantas tu selva de pedestal humano  
Capitán del presente vestido de flores tempestuosas  
Eres la suma de siglos dolores y miserias  
Interminable derrumbe de huesos  
Que se levanta al fin en monumento  
Eres el trueno que hace morder la lluvia al enemigo  
El enemigo sin costumbres de grandes sueños  
Y en alianza perpetua con la muerte  
Capitán de mañana llegado en imperiosa luz  
Dictado en profecías y con ese horno de destinos sin llanto  
Aquí estamos frente a las olas de un mismo mar  
A través del Pacífico y sus aguas alzadas contra la noche  
Estrechamos tus manos que son lámpara y vida  
Vida en tumulto y fuego de nuevas profecías  
Capitán entre campanas de juventud y pechos en hoguera  
Eres el triunfo amaneciendo sobre el astro que amanece  
Eres el triunfo repartido en eco a todos los confines

*Nota:* Poema publicado en el diario "Frente Popular", Santiago, 3 de noviembre de 1937, p. 7, con un retrato del líder chino.

ESPAÑA

Traidores nocturnos con alma pantanosa  
Hermanos de la víbora y las ropas de luto  
Apuñalearon tu hermosa estrella esperanzada  
Entre algas y tinieblas entre ríos difuntos  
Sopla el mar fabricando pirámides de lágrimas  
Fatales escaleras y músicas con sangre  
Bajo nubes que pasan como carros de heridos  
Por un cielo color turbio de cañones distantes  
La epopeya del pueblo que exige su destino  
Levanta al cielo frentes y rompe grandes pechos  
Y danzan los fantasmas entre barcos enfermos  
En la noche del hombre que nutre cementerios  
Pasan soldados pasan olas y pasan vientos  
Como notas de un canto que asusta a las edades  
La inmensa sinfonía con su lluvia y sus hombres  
Se pierde en una tumba debajo de la tarde  
Ejércitos de luces al borde de la muerte  
Se alza la selva y los soldados pasan en un canto  
Es el gran viaje ciego de las velas y el viento  
Ya no veréis más esos soldados  
Una fila tras otra asaltan horizontes  
Y vienen a morir en olas a la playa  
Tanta sonrisa tanta sangre tantos héroes que caen  
Y salen de sus cuerpos como salían de las fábricas  
El recuerdo del hombre es menos que esa luna  
Que pierde la cabeza y cae sobre el mar  
Sin embargo esos rostros de soldados que pasan  
Ya nunca los podréis olvidar  
Agonía agonía de la rosa y la piedra  
Los vientos se estrellaron en la más alta torre  
Caerán mil estrellas con la quilla partida  
Y cada una en la tierra tendrá más de cien nombres  
El pueblo será grande como su propia estatua  
Como ese continente que sacó de la noche  
Como el galope histórico de épicas mesnadas  
Que dan escalofríos a las alas del bosque  
Laureles y laureles y cien leones antiguos  
Petrificados por el rayo y los relámpagos  
Procesión de ataúdes en puentes al silencio  
La libertad bien vale un astro emocionado  
Y pasan los fantasmas atados por la sombra

Laureles y laureles y truenos y relámpagos  
 Y vienen los lamentos y los ramos de gloria  
 Ya no podréis jamás olvidar esos soldados  
 Sus esqueletos vivos debajo de la tierra  
 Serán los clavecines de una música eterna.

*Nota:* Poema publicado en la revista "El Mono Azul", N° 20, Madrid, 1937. También se reprodujo en "La Nación" de Santiago, el mismo año.

## PASIONARIA

Vas con tu voz de alma abierta en rosas  
 Vas en tu voz a todos los dolores y todas las esperanzas  
 Y llenas de madre el mundo  
 Te deshojas en fe y en entusiasmo y en piedad  
 Tus pétalos cierran las heridas  
 Y perfuman las lágrimas tan huérfanas como la pluma  
 que se cayó de una gaviota al mar  
 Vas con tu voz y tus pétalos dulces  
 Vas haciendo nidos con tu mirada llena de ángeles  
 Vas vestida de gloria junto a la muerte coronando muertos  
 Vas vestida de fuego junto a la vida despertando vida  
 Llegas primero como noticia del alba  
 Como nacer de un niño sol sobre miles de brazos extendidos  
 Llegas como el barco que trae tesoros y luz de islas remotas  
 y rumores de grandes ríos en lucha con océanos feroces  
 Es preciso sacudir al cielo  
 Y despertar los mares y decirles todo lo que está pasando  
 Es preciso informar a las estrellas cuando bajan más cerca  
 O cuando una voz sube más alta  
 Hora es que el destino se haga carne y cálido prodigio  
 Tierra nuestra tierra España Pasionaria  
 Voz visible como inscripción de sueño  
 Voz en forma de luz ansiosa  
 En forma de agua para la sed y de pan para el hambre  
 Dolor de los siglos pasados  
 Para crear la alegría de los siglos futuros  
 Mujer de España labio de las tierras ofendidas  
 España en carne y nido y árbol  
 De qué honduras vienen tus escalofríos

Qué molinos de viento se hicieron arco-iris  
Y qué alas batían el tiempo en tu garganta  
Para que no se sintiera su dureza  
Eres el hada de corazón interminable  
Eres la cuna de las edades luminosas trepando al horizonte  
Vas tan serena con tu destino auestas y tantos otros destinos  
sobre un camino de sangre con tu canasta de plumas  
suaves  
Allí donde se mezcla la muerte con la vida  
Apareces y estrujas tus racimos sobre las bocas de piedra  
comenzada  
Tiendes las alas y sonríes de ternura sobre los ojos que van  
a hacerse estrellas de su gloria  
Qué viento de muerte absorbes  
Qué viento de vida exhalas  
Mujer con la garganta llena de paisajes doloridos  
Mujer de tierra firme y cielos hinchados de optimismo  
Mujer de terciopelos y armaduras  
Naciendo en cada ensueño visible en toda herida  
Cruzada de palomas y de truenos  
Vas y te acercas y todas las alas llegan  
Y todas las bocas cantan en la marea que sube  
El dolor de los tiempos pasados  
Para crear la alegría de los tiempos futuros.

*Nota:* Poema publicado en el periódico "Hora de España", Valencia, julio de 1937.

Una poesía que haga sentir la  
pureza del hombre  
Algo fuera del tiempo  
Hay que crear un mundo que pueda  
satisfacer a los verdaderos poetas  
Los bellos poemas se escriben  
mañana

Hay que llevar entre los cabellos  
un cielo estrellado y una tierra perfecta

Escribir esos poemas que irritan a  
los mediocres porque les hacen sentir  
ver las distancias

Cosas que se imponen por su

pureza, por su altura por su  
grandeza

Sed sobrios. No hay nada más terrible  
que el rastacuerismo en arte

*Nota:* Poema sin título en el original.